

Angela J. Fawcett Rod I. Nicolson



MANUAL



Test para la Detección de la Dislexia en Niños

# A. J. Fawcett y R. I. Nicolson

Adaptación española: Irene Fernández-Pinto, Sara Corral Gregorio y Pablo Santamaría Fernández (Departamento de I+D+i de TEA Ediciones)

(4.a edición)

Manual



Madrid, 2016

# Índice

Prólogo a la adaptación española	7
Colaboradores	11
Evaluaciones durante la fase piloto	11
Evaluaciones durante la fase de tipificación	11
Evaluaciones en México	12
Centros educativos y clínicos	12
Agradecimientos de la versión original	13
Sobre los autores	15
Otros tests publicados por Fawcett y Nicolson	15
Ficha técnica	17
1. Origen y desarrollo del DST-J	19
1.1. Finalidad del DST-J	19
1.2. Origen y evolución	19
1.3. Mejoras de la segunda versión, el DST-J	22
2. Fundamentación teórica	23
2.1. Indicadores de la presencia de dislexia	24
2.2. Tipos de pruebas del DST-J	25
2.2.1. Pruebas de evaluación directa	25
2.2.2. Pruebas de evaluación indirecta	26
3. Descripción general	29
3.1. Descripción de las pruebas y las puntuaciones	29
3.2. Materiales	29
4. Normas de aplicación y corrección	33
4.1. Instrucciones generales de aplicación	33
4.1.1. Antes de comenzar la aplicación	33
4.1.2. Momento de la aplicación	34
4.1.3. Normas de puntuación	37
4.1.4. Fin de la aplicación	37
4.2. Instrucciones específicas para la aplicación y puntuación de las pruebas	37
Prueba 1. Nombres (N)	37
Drugha 2 Caardinasián (Cd)	40





#### DST-J Test para la Detección de la Dislexia en Niños

Prueba 3. Lectura (L)	42
Prueba 4. Estabilidad postural (E)	44
Prueba 5. Segmentación fonémica (S)	40
Prueba 5b. Rimas (R)	48
Prueba 6. Dictado (D)	50
Prueba 7. Dígitos inversos (DI)	
Prueba 8. Lectura sin sentido (LS)	54
Prueba 9. Copia (C)	58
Prueba 10. Fluidez verbal (FV)	
Prueba 11. Fluidez semántica (FS)	
Prueba 12. Vocabulario (V) (aplicación colectiva o individual)	
Final de la aplicación	
4.3. Corrección del test y obtención del perfil	
Paso 1. Registro de las puntuaciones directas (PD)	
Paso 2. Conversión de las puntuaciones directas en puntuaciones de riesgo (PR)	68
Paso 3. Conversión de las puntuaciones directas en percentiles (Pc): Optativo	69
Paso 4. Cálculo del Índice de riesgo (IR)	69
Paso 5. Determinación del nivel global de riesgo	
Paso 6. Confección del perfil gráfico de la ejecución en las pruebas	
1 aso o. Confección del perm granco de la ejecución en las pruebas	/(
5. Proceso original de creación y desarrollo del DST-J y adaptación española	71
5.1. Proceso original de creación y desarrollo del DST-J	71
5.1.1. Selección y depuración de las pruebas originales del DST y el DST-J	71
5.2. Proceso de adaptación española	74
5.2.1. Adaptación de las pruebas y los estímulos	
5.2.2. Aplicaciones piloto de la versión experimental	
5.2.3. Preparación de la versión de tipificación	
5.2.4. Recogida de muestra para la tipificación	
5.2.5. Preparación de la versión definitiva	
5.3. Confección de los baremos y las puntuaciones de riesgo	
5.3.1. Elaboración de los baremos en el DST original	
5.3.2. Incorporación de las puntuaciones de riesgo (PR)	
5.3.3. Desarrollo del Índice de riesgo (IR) del DST	
5.3.4. Desarrollo del IR de la versión original del DST-J	
5.3.5. Desarrollo del IR de la versión española del DST-J	
5.3.6. Sustitución de Segmentación fonémica por Rimas	100
6. Propiedades psicométricas del DST-J	
6.1. Descripción de las puntuaciones en las pruebas	
6.2. Fiabilidad	112
6.2.1. Fiabilidad como consistencia interna	112
6.2.2. Fiabilidad como estabilidad temporal (test-retest )	
6.2.3. Comparación de las formas A y B de Lectura	118
6.2.4. Acuerdo interjueces (DST original)	119
6.2.5. Correlaciones entre las pruebas	119
6.3. Validez	121
6.3.1. Validez aparente	121
6.3.2. Validez de constructo (DST original)	122
6.3.3. Validez cruzada	123
6.3.4. Relación con una prueba de lectura (DST original)	127



7.	Adaptación mexicana	129
	7.1. Introducción	129
	7.2. Modificaciones en los estímulos	129
	7.3. Tipificación mexicana	131
	7.4. Fundamentación estadística	132
8.	Normas de interpretación	135
	8.1. La detección de la dislexia: Implicaciones y tipos de errores en el proceso	135
	8.2. Pasos para la interpretación	136
	8.2.1. Interpretación del IR	136
	8.2.2. Interpretación de las puntuaciones en las pruebas	139
9	Aplicaciones del DST-J	147
٦.	9.1. Orientar el apoyo educativo	147
	9.2. Justificar las necesidades de educación especial	147
		148
	9.3. Discriminar entre dislexia y dificultades de aprendizaje más generales	148
	9.4. Recordatorio de la ejecución del niño	
	9.5. Valorar una intervención	149
1.0	D. D	151
1(	Recursos recomendados sobre dislexia en español	151
	10.1. Pruebas de evaluación de los procesos lectores.	152
	10.2. Pruebas de evaluacion de la inteligencia	154
	10.3. Programas de intervención	155
	10.4. Libros	158
	10.5. Número monográfico sobre dislexia evolutiva	163
	10.6. Páginas web de interés	163
Re	eferencias bibliográficas	165
Ba	aremos	169
	Baremos españoles: conversión a PR	169
	6:6 a 7:5 años	169
	7:6 a 8:5 años	170
	8:6 a 9:5 años	170
	9:6 a 10:5 años	171
	10:6 a 11:5 años	171
	Baremos españoles: conversión a Pc	172
	6:6 a 7:5 años	172
	7:6 a 8:5 años	173
	8:6 a 9:5 años	174
	9:6 a 10:5 años	175
	10:6 a 11:5 años	176
	Baremos mexicanos: conversión a PR	177
	6:6 a 7:5 años	177
	7:6 a 8:5 años	177
		177
	8:6 a 9:5 años	
	9:6 a 10:5 años	178
	10:6 a 11:5 años	179
	Baremos mexicanos: conversión a Pc	180
	6:6 a 7:5 años	180
	7:6 a 8:5 años	181
	8:6 a 9:5 años	182
	9:6 a 10:5 años	183
	110.4 - 11.6 -5	104

#### Prólogo a la adaptación española

n el año 2007, TEA Ediciones decidió embarcarse en el proyecto de realizar la adaptación española del DST-J, la versión para niños de un test de detección o screening de la dislexia creado originalmente en el Reino Unido. Los motivos de esta decisión fueron diversos. Por una parte, el hecho de que en España no existiera hasta la fecha ninguna batería de pruebas que permitiese realizar una evaluación completa de la dislexia, sino únicamente pruebas específicas que valoraban aspectos concretos de la misma. Por otra, el prestigio de los autores originales de la obra en el ámbito de la investigación sobre la dislexia. Un último motivo fue el conocimiento de la buena acogida que estaba recibiendo el DST-J en su país de origen por parte de los profesionales.

Esta labor de adaptación ha requerido la inmersión por parte del equipo de adaptadores en la investigación sobre la dislexia en español y sus características diferenciales con respecto a la dislexia en inglés. También ha sido necesario un examen cuidadoso de los estímulos y las pruebas que conformarían la versión española de la batería. Esta labor era fundamental ya que una de las mayores preocupaciones de los usuarios potenciales de este instrumento era que, al tratarse de un test procedente de un país angloparlante, durante la adaptación se descuidaran las especificidades de la dislexia en español. Los adaptadores hemos sido muy conscientes de este peligro, que constituía una importante amenaza a la validez de la versión española, y se ha puesto un gran interés y cuidado en la adaptación de los estímulos, como el lector podrá comprobar durante la lectura del manual.

Con la presente publicación se pone a disposición de los profesionales un instrumento breve, sencillo, con garantías psicométricas adecuadas y muy útil para detectar a aquellos niños que presenten riesgo de dislexia durante la etapa de Educación Primaria. Uno de los principales objetivos de los autores originales al desarrollar el DST-J fue facilitar su uso a los profesionales del ámbito educativo que no estuvieran familiarizados con los tests psicométricos. El DST-J permite evaluar a cursos enteros en los centros escolares para descartar el riesgo de dislexia en una gran mayoría de los niños y obtener información sobre aquellos otros que sí presenten riesgo, lo cual permitirá adoptar las medidas que los profesionales estimen oportunas (realizar una evaluación más exhaustiva, proporcionar





apoyo al niño en ciertas habilidades, etc.). Aunque el DST-J no es un instrumento de diagnóstico, sino de detección, proporciona información de gran utilidad para profesionales de la educación y clínicos.

Durante los últimos 2 años y medio han sido numerosas las personas que han participado en las diversas fases y tareas en este proyecto y a quienes queremos agradecer su colaboración y sus sugerencias. En primer lugar, al profesor Rod Nicolson, coautor original del DST-J, que ha contestado a todas nuestras preguntas con gran amabilidad y rapidez y nos ha proporcionado sugerencias que nos han ayudado a interpretar mejor los resultados que encontramos y los problemas que nos han ido surgiendo.

También queremos mostrar nuestro agradecimiento a Ana Cristina Martín Alcrudo, de La Factoría de Ediciones, por su fantástica labor de ilustración de los nuevos dibujos que se generaron para algunos de los ítems de la versión española de la prueba de Vocabulario.

Esta labor de adaptación no hubiera sido posible sin la colaboración de los numerosos psicólogos y psicopedagogos de toda España que participaron en la recogida de la muestra, así como de los cientos de niños que dedicaron su tiempo a realizar las tareas de la batería y de los centros educativos y clínicos que abrieron sus puertas para la realización de estas evaluaciones. Al final de este prólogo se citan los nombres de las personas y centros que participaron en esta recogida de muestra. Queremos hacer aquí una mención especial a Xoana Sanz Arrojo, que colaboró en las aplicaciones piloto, por su dedicación, su capacidad de adaptación y sus útiles sugerencias y observaciones. Asimismo, queremos destacar la colaboración del personal del centro educativo Mater Immaculata, que nos facilitó en gran medida la realización de las evaluaciones en esta fase del proyecto.

Un agradecimiento especial merece Mª del Carmen Trejo, coordinadora del equipo de adaptación mexicano. Su gran iniciativa y entusiasmo son en buena medida los responsables de que en esta misma obra se presente, junto con la adaptación española, la adaptación mexicana del instrumento con baremos elaborados con muestras de este país. Se trataba de un proyecto ambicioso que, no obstante, ha resultado fructífero gracias al esfuerzo y a la calidad del trabajo de este equipo.

Una vez recogida la muestra, han sido muchas las tareas que ha sido necesario realizar hasta disponer de la versión definitiva que se publica en este momento, y han requerido cerca de un año de trabajo de distintas personas dentro de TEA Ediciones. Queremos destacar el trabajo de Elena Pociello Haro en la ardua y poco agradecida tarea de revisión de los cuadernillos, corrección y grabación, tarea que realizó con gran diligencia y, sobre todo, con mucha precisión y cuidado. Muchas de sus observaciones y sugerencias han permitido mejorar algunos materiales y facilitar los procedimientos de puntuación de las pruebas. Por último, queremos finalizar expresando nuestro agradecimiento al resto del equipo de TEA Ediciones y, en particular, del departamento de I+D+i, cuyas sugerencias, revisiones y propuestas han sido fundamentales para lograr la calidad del producto final.



Esperamos que el DST-J sea una herramienta de evaluación útil y práctica, que facilite la labor de los profesionales y que contribuya a la detección de la dislexia en los niños hispanoparlantes durante los primeros años de escolarización, impulsando la puesta en marcha de una serie de acciones dirigidas a evitar o reducir el impacto que este trastorno pueda tener en la vida de los niños.

Irene Fernández-Pinto

Madrid, junio de 2010

#### **Colaboradores**

#### Evaluaciones durante la fase piloto

Xoana Sanz Arrojo

#### Evaluaciones durante la fase de tipificación

Ana María Segura Mayor

Rubén Pérez Elvira

Mario Grande de Prado

Víctor Abella García

Beatriz González Díaz de Tudanca

Juan Antonio Quesada del Valle

Lorena Martínez Martínez

Remedios Portillo Cárdenas

Ángela García Salas

Yolanda Díaz Resco

Josep Contell Carbonell

Nicolás Fernández Losa

Cortijo Estévanez Calvo

Pedro José Mesas de Román

Tomás Medina Rodríguez

Esther de Paredes García

Raúl Quevedo Blasco

Carolina Palenzuela Fernández

Miguel Ángel Souza Tamayo

Jasone Mondragón Lasagabaster

Verónica López Fernández

José María Fraile Blázquez

Eduardo Quirós Hidalgo





#### Evaluaciones en México

María del Carmen Trejo Pérez Martha Rubí Aragón Linares Gabriela Valadez Hernández

#### Centros educativos y clínicos

Colegio Máter Immaculata (Madrid)

Colegio Santísima Trinidad (Plasencia, Cáceres)

C.R.A. La Flecha (Cabrerizos, Salamanca)

Centro Psicológico Quesada del Valle (Murcia)

Colegio San Narciso, Padres Paules (Marín, Pontevedra)

C.E.I.P. Almazaf (Almussafes, Valencia)

Colegio Gaztelueta (Leioa, Vizcaya)

Colegio Ave María San Isidro (Granada)

C.P. La Cañada del Fenollar (Alicante)

C.P. Voramar (Alicante)

Colegio Alkor (Alcorcón, Madrid)

C.E.I.P. Nuestra Señora de Fátima (Osuna, Sevilla)

Gabinete Psicopedagógico Buhaira (Sevilla)

Escuela Primaria Joaquín Arcadio Pagaza (Estado de México, México)

Escuela Primaria Eudoxia Calderón (Estado de México, México)

Escuela Primaria Estado de México (Estado de México, México)

Escuela Primaria Heriberto Enríquez (Estado de México, México)

#### Ficha técnica

Nombre: DST-J. Test para la Detección de la Dislexia en Niños.

**Nombre original:** *DST-J. The Dyslexia Screening Test – Junior.* 

Autores: Angela J. Fawcett y Rod I. Nicolson.

Procedencia: Pearson Assessment (2004).

**Adaptación española:** Irene Fernández-Pinto, Sara Corral Gregorio y Pablo Santamaría Fernández (Departamento de I+D+i de TEA Ediciones) (2010).

**Aplicación:** Individual (excepto la prueba Vocabulario, que también se puede aplicar colectivamente).

Ámbito de aplicación: Niños de 6 años y medio a 11 años y medio.

**Duración:** Entre 25 y 45 minutos, aproximadamente.

Finalidad: Prueba de screening para la detección de la dislexia en niños.

Baremación: Baremos españoles y mexicanos de población general, por grupos de edad.

**Material:** Manual, cuadernillo de anotación y trabajo, láminas, CD de Dígitos inversos, cuentas y cordón y antifaz.



# Origen y desarrollo del DST-J

## 1.1. Finalidad del DST-J

El DST-J es un instrumento de detección o *screening* de la dislexia diseñado para su aplicación rutinaria en contextos escolares. Va dirigido a niños de edades comprendidas entre los 6:6 años y los 11:5<sup>1</sup> años. A diferencia de la mayoría de los tests psicológicos, está destinado a profesionales del ámbito escolar más que a psicólogos educativos o psicólogos clínicos. Constituye un valioso primer paso para decidir sobre la necesidad de solicitar una evaluación completa y en profundidad a cargo de psicólogos educativos. Además, proporciona un perfil de puntos fuertes y débiles que puede utilizarse para guiar la planificación de los programas escolares de apoyo al desarrollo del niño.

## 1.2. Origen y evolución

El DST-J (*Test para la Detección de la Dislexia en Niños*) es la segunda versión dirigida a niños del *Test para la Detección de la Dislexia* (*Dyslexia Screening Test*, DST), este último publicado en el Reino Unido en 1996. El DST se diseñó originalmente con el objetivo de detectar a aquellos niños que estuvieran en situación de riesgo de fracaso en la lectura para que pudieran recibir un apoyo adicional por parte del colegio. Esta primera versión se ha utilizado ampliamente en más de 3.000 colegios del Reino Unido y también a nivel internacional. El objetivo de esta nueva versión es reflejar los cambios teóricos y prácticos

<sup>1.</sup> La edad así expresada indica primero los años y luego los meses. Por ejemplo, 11:6 equivale a 11 años y 6 meses de edad.





que se han producido desde entonces en el ámbito de la evaluación de la dislexia. Junto con la creación de la segunda versión dirigida a niños cuya adaptación a los contextos español y mexicano se presenta en esta obra, en el Reino Unido también se ha publicado el *Test para la Detección de la Dislexia en Secundaria* (*Dyslexia Screening Test – Secondary*), dirigido a las edades de 11:6 a 16:5. Esta división del DST en dos tests dirigidos a rangos de edad distintos permite no sólo incluir pruebas adicionales que sean particularmente relevantes en cada uno de los dos grupos de edad, sino también ajustar el nivel de dificultad de algunas pruebas a las habilidades propias de cada grupo de edad.

El DST-J y sus precursores son tests desarrollados en el Reino Unido como consecuencia de las exigencias de la legislación de ese país<sup>2</sup>, que ha ido evolucionando en las últimas décadas en lo que se refiere a la detección y el apoyo a niños con necesidades educativas especiales. Las leyes más recientes hacen hincapié en el deber de los centros educativos de identificar y desarrollar planes de acción dirigidos a esta población. Así, exponen que cerca del 20% de los niños presentan algún tipo de necesidad educativa especial en algún momento, pero sólo un 2% de ellos presenta necesidades de una gravedad o complejidad tales que deban ser evaluados por parte de un profesional cualificado y externo al centro. Plantean que el procedimiento a seguir debe constar de varias etapas, las primeras ubicadas en el propio centro educativo, de detección y apoyo, y que sólo en aquellos casos en los que se requiera una mayor atención se debe derivar al niño a profesionales externos. En relación con la dislexia se señalan varias áreas específicas a tener en cuenta: fluidez lingüística, comprensión auditiva, postura, equilibrio, funcionamiento manual y memoria, todas ellas evaluadas por las diferentes pruebas que componen el DST-J. En la actualidad el DST está reconocido por el Departamento de Educación del Reino Unido como una herramienta estandarizada de identificación temprana que proporciona una evaluación relevante y objetiva y que resulta útil para guiar la elaboración de un plan de actuación individual. Sin embargo, es importante resaltar que el DST-J no es un test de diagnóstico de la dislexia, ya que para ello es necesario recabar información procedente de múltiples fuentes, sino un test de screening o detección temprana de la dislexia.

En 1996 los autores comprobaron que la investigación había mostrado que cuanto antes se identificara a los niños con dificultades potenciales de lectura más fácilmente se podrían superar estos problemas. Los nuevos desarrollos teóricos en la investigación sobre la dislexia sugieren que es posible identificar tanto a los niños con retraso en el aprendizaje como a los niños potencialmente disléxicos a la edad de 5 o 6 años, en el momento en que reciben mayor apoyo para la lectura. Es especialmente gratificante observar los nuevos progresos que se han realizado en el ámbito educativo en el Reino Unido desde la publicación del DST y de su test hermano, el *Test de Detección Temprana de la Dislexia (Dyslexia Early Screening Test*, DEST).

<sup>2.</sup> La legislación del Reino Unido a la que se hace referencia en este párrafo incluye la Ley de Educación del Reino Unido (*UK Education Act*, 1993), el Código de Prácticas para la Identificación y Evaluación de Necesidades Educativas Especiales (*Code of Practice on the Identification and Assessment of Special Educational Needs*, Departamento de Educación, 1994) y el Código de Prácticas de Necesidades Educativas Especiales (*Special Educational Needs Code of Practice*, 2001).



El Reino Unido es el único país que cuenta en la actualidad con tests tipificados de detección temprana en la etapa escolar, aunque otros países están desarrollando sus propias versiones de estos tests, como es el caso de España con la presente adaptación de este instrumento.

Se ha comprobado que la detección y el apoyo tempranos pueden generar importantes beneficios facilitando el aprendizaje de la lectura y, por tanto, evitando el estrés emocional que a menudo provocan las dificultades lectoras. Además, esta aproximación facilita las políticas de inclusión, ya que pocos niños suelen necesitar apoyo a largo plazo. En cuanto a estos niños que continúan teniendo dificultades en la lectura, este test puede proporcionar la justificación necesaria para solicitar una evaluación formal y decidir sobre la necesidad de que reciban educación especial. La experiencia indica que los psicólogos de la educación consideran muy informativo el perfil cuantitativo que proporciona el DST-J de cara a determinar la necesidad de realizar una evaluación más detallada.

Desde hace tiempo se considera que la definición formal de dislexia evolutiva es la propuesta por la Federación Mundial de Neurología en 1968: «un trastorno de los niños que, a pesar de las experiencias escolares convencionales, no alcanzan las habilidades lingüísticas de lectura, escritura y ortografía esperables atendiendo a su capacidad intelectual». La esencia del método tradicional para el diagnóstico de la dislexia es evaluar el CI del niño, evaluar su aptitud lectora y analizar si existe una discrepancia importante entre la ejecución lectora y el rendimiento que sería esperable a partir de sus resultados en inteligencia. Dado que la evaluación del CI es un procedimiento largo y que debe llevar a cabo un profesional cualificado, el diagnóstico de la dislexia ha sido tradicionalmente lento y costoso y ha requerido la colaboración del colegio del niño y de los servicios educativos correspondientes. Durante mucho tiempo, el objetivo de los investigadores de la dislexia ha sido desarrollar una prueba sencilla de detección de la dislexia que pueda ser aplicada en el colegio del niño y que evalúe si éste se encuentra en situación de riesgo. El *Test Bangor de Dislexia* (Miles, 1982) supuso una importante demostración de que esto es posible.

Desde la publicación del test Bangor se han realizado avances en la comprensión teórica y de la naturaleza subyacente de la dislexia que sugieren la existencia de varios «indicadores positivos» de este trastorno. También se han producido cambios sustanciales en el sistema educativo británico, tanto en el desarrollo de procedimientos formales de evaluación sobre la existencia de necesidades de educación especial de los niños como en el reconocimiento por parte de muchos grupos de expertos en evaluación de la conveniencia de proporcionar tiempo adicional en los exámenes a algunos niños con necesidades educativas especiales. El DST, *Test para la Detección de la Dislexia* se desarrolló teniendo en cuenta estas necesidades.





### 1.3. Mejoras de la segunda versión, el DST-J

Los autores del DST-J tienen una amplia experiencia en la investigación teórica sobre la dislexia y cuentan con publicaciones relevantes en el área. El DST original fue el resultado de bastantes años de investigación y evaluación y la versión actual se ha modificado considerablemente atendiendo a las sugerencias de los profesores que colaboraron en la evaluación por todo el Reino Unido.

La creación del DST-J es el resultado de examinar los puntos fuertes y débiles del DST original. Éste resultó ser muy efectivo en la identificación de dificultades, especialmente cuando se introdujo la categoría de «riesgo leve» (de acuerdo con lo sugerido por los mismos autores en el estudio de validez de la segunda versión del DEST). Sin embargo, existía la preocupación de que algunas de las pruebas aumentasen su dificultad con demasiada rapidez, lo que reduciría su utilidad para identificar problemas en el rango inferior. En este sentido fue fundamental la colaboración de los profesores que prestaron atención a esta cuestión y sugirieron que sería útil desarrollar versiones más fáciles de estas pruebas. También se planteó la hipótesis de que las habilidades fonológicas pudieran haberse incrementado en el Reino Unido como consecuencia de la estrategia nacional de escolarización y se aprovechó esta oportunidad para volver a crear baremos de la prueba Segmentación fonémica a partir de las respuestas de 774 niños de 6 a 11 años. Resultó muy interesante comprobar que los baremos de esta prueba habían variado en la dirección prevista. También se añadió una prueba de «habilidad para rimar» en esta segunda versión, tomada de la prueba equivalente del DEST-2 y baremada ahora para el grupo de mayor edad. Esto permite que sea posible comprobar si los niños han alcanzado las competencias en rimas que suelen preceder al desarrollo de las habilidades de segmentación. Se modificó la prueba Lectura para incluir más palabras de cada nivel de dificultad, con el objetivo de proporcionar un indicador más claro de la aptitud lectora. Esto significa que la puntuación promedio en el grupo de menor edad fue considerablemente superior a la hallada en la versión original del test, lo que supone un incremento del alcance de la prueba para evaluar el desarrollo de esta aptitud. También se incluyó una prueba de vocabulario receptivo con formato de respuesta múltiple que puede ser aplicada de forma grupal. Esta aptitud es un buen indicador de la recuperación cuando se está llevando a cabo una rehabilitación. Por último, se modificaron las instrucciones para resolver algunas contradicciones que se habían detectado. Se preguntó a varios investigadores si consideraban útil el instrumento con el objetivo de identificar sus deficiencias. Asimismo se incorporaron algunos estudios de validación. En la opinión de los autores, la evaluación es más útil si permite guiar la intervención y por ello en este manual se incluyen estudios de casos para el uso del DST-J en intervenciones. Finalmente se ha modificado el Índice de riesgo (IR) de acuerdo con los hallazgos de los estudios de validación, de manera que se ha introducido una nueva clasificación: «riesgo leve», «riesgo moderado» y «riesgo elevado». Además, se remarca la importancia de las pruebas individuales de acuerdo con los hallazgos recientes de la investigación y se proporciona información acerca del uso del DST-J para evaluar otros problemas de aprendizaje.





# Descripción general

# 3.1. Descripción de las pruebas y las puntuaciones

El DST-J es una batería formada por 12 pruebas (además de Rimas, una prueba optativa) que evalúan distintos aspectos que caracterizan o contribuyen a la detección de la dislexia. En la tabla 3.1 encontrará un listado de las pruebas que conforman la batería.

El procedimiento de aplicación y puntuación de cada una de estas pruebas es distinto, y por cada una de ellas se obtiene una puntuación directa. A su vez, por medio de las tablas de baremos que se incluyen al final de este manual, estas puntuaciones directas se transforman en puntuaciones de riesgo (PR), que son las que permiten comparar la ejecución del niño en la prueba con la de su grupo de edad en la muestra normativa y determinar el nivel de riesgo de dislexia que indican: riesgo alto, riesgo moderado, riesgo leve, ausencia de riesgo o punto fuerte. Las PR permiten elaborar un perfil de puntos fuertes y débiles que proporciona información útil de cara a determinar cuáles son las áreas a las que conviene prestar especial atención.

El siguiente paso consiste en calcular el promedio de las anteriores puntuaciones de riesgo para obtener una única puntuación resumen, el Índice de riesgo (IR). Esta puntuación indica el nivel de riesgo de dislexia del niño. Como se indicará en los siguientes capítulos, se han establecido varios puntos de corte que permiten determinar si el riesgo global de dislexia es alto, moderado o leve o si no existe riesgo.

### 3.2. Materiales

Debido a las características particulares de cada prueba, la aplicación de cada una de ellas requiere unos materiales específicos. A continuación se enumeran los materiales de que consta la batería, además del presente manual:





- Cuadernillo de anotación (uno por cada niño). Consta de dos partes, una para recoger las anotaciones del examinador y la otra situada en el reverso de la anterior, como cuadernillo de trabajo para el niño.
- 5 cartulinas impresas por ambas caras que contienen las **láminas** con los estímulos de las pruebas Nombres, Lectura (forma A o B), Lectura sin sentido (1 y 2), Copia (1 y 2), Dictado y Vocabulario.
- Juego de 15 cuentas y un cordón para la prueba Coordinación.
- Antifaz para la prueba Estabilidad postural.
- CD con las instrucciones y elementos de Dígitos inversos.

En la tabla 3.1 se resumen las pruebas del DST-J junto con los materiales necesarios para realizar su aplicación y el tiempo de aplicación medio estimado para cada una de ellas.

Tabla 3.1. Lista de pruebas y materiales del DST-J

	Prueba	Materiales necesarios	Tiempo estimado
Prueba 1	N. Nombres	Lámina de Nombres (N)	3 minutos
Prueba 2	Cd. Coordinación	Cuentas y cordón	2 minutos
Prueba 3	L. Lectura	Láminas de Lectura A y B (L-A y L-B)	2 minutos
Prueba 4	E. Estabilidad postural	Antifaz	2 minutos
Prueba 5	S. Segmentación fonémica		4 minutos
Prueba 5b	R. Rimas (optativa)		
Prueba 6	D. Dictado	Lámina de Dictado (D), cuadernillo de trabajo para el niño	3 minutos
Prueba 7	DI. Dígitos inversos	CD de Dígitos inversos	4 minutos
Prueba 8	LS. Lectura sin sentido	Láminas de Lectura sin sentido 1 y 2 (LS-1 y LS-2)	4 minutos
Prueba 9	C. Copia	Láminas de Copia 1 y 2 (C-1 y C-2), cuadernillo de trabajo para el niño	2 minutos
Prueba 10	FV. Fluidez verbal		2 minutos
Prueba 11	FS. Fluidez semántica		2 minutos
Prueba 12	V. Vocabulario	Lámina de Vocabulario (V), cuadernillo de trabajo para el niño	3 minutos



Además de los materiales indicados en la tabla anterior, en todas las pruebas será necesaria la utilización del cuadernillo de anotación para registrar los resultados y realizar los cálculos necesarios para obtener la puntuación total en cada prueba. En muchas pruebas los elementos que las componen aparecen en el propio cuadernillo de anotación. La primera página del cuadernillo de anotación (página de resumen) contiene los espacios que permiten anotar, además de los datos de identificación, las puntuaciones totales de las pruebas y realizar los cálculos necesarios para obtener las puntuaciones de riesgo y el Índice de riesgo, así como elaborar el perfil gráfico.

En el reverso del cuadernillo de anotación se encuentra el **cuadernillo de trabajo para el niño**. En algunas de las pruebas (Dictado, Copia y Vocabulario), éste debe copiar una serie de estímulos o realizar anotaciones sobre unos dibujos, que se harán en los espacios correspondientes de esta parte del cuadernillo. Debe utilizarse un cuadernillo por cada niño evaluado.

Al incluirse en un único material el cuadernillo de anotación y el cuadernillo de trabajo para el niño se facilitan las tareas de la aplicación de la prueba y se recoge en un único documento toda la información sobre cada sujeto evaluado.

La finalidad de las **láminas** es presentar al niño los estímulos verbales que deberá leer u observar para realizar las tareas de algunas de las pruebas. Estas láminas son reutilizables ya que no hay que anotar nada en ellas. Las únicas láminas que sirven para que el examinador lea los estímulos en lugar de para ser presentada al niño son las que incluyen los elementos de Dictado y de Vocabulario. Además, el reverso de la lámina de Vocabulario está en blanco con una doble finalidad: servir de guía en la prueba Nombres si el niño se pierde (véanse las instrucciones de aplicación de esta prueba en el capítulo 4) y cubrir los textos que no correspondan a la edad del niño en las restantes láminas para evitar que el niño se distraiga con otros estímulos.

Tanto el cuadernillo de anotación como las láminas se han diseñado para facilitar la aplicación y la corrección de las pruebas, haciendo este proceso lo más fluido posible. Cada una de las láminas aparece identificada con el nombre de la prueba a la que corresponde en la esquina inferior derecha; éste será el nombre que se utilizará a lo largo de este manual para designarlas.

Además de todos estos materiales, incluidos en el juego completo del DST-J, el examinador necesitará un reproductor de CD para la prueba Dígitos inversos, un recipiente para colocar las cuentas de la prueba Coordinación, un cronómetro, lapicero tanto para el niño como para el examinador y una báscula de cocina para comprobar la presión correcta que debe ejercer manualmente sobre la espalda del niño en la prueba Estabilidad postural.





# Recursos recomendados sobre dislexia en español

n las siguientes páginas se proporciona información sobre recursos de distinto tipo que pueden ser de interés para el profesional que utiliza el DST-J. Algunos de ellos son programas de intervención, generalmente a modo de fichas, que trabajan los aspectos que suelen estar afectados en niños con dislexia y, por tanto, en muchos casos se trata de la consecuencia natural de los resultados de la evaluación con el DST-J. También se destacan libros especializados en dislexia que puede consultar el lector si desea profundizar en sus causas, sus manifestaciones, las sugerencias de evaluación e intervención, etc. También se proporcionan otros recursos disponibles en Internet, el primero de ellos correspondiente a una publicación monográfica sobre dislexia en una revista científica electrónica y, por último, varias páginas web de interés que remiten a asociaciones de dislexia. Todos estos recursos están en español y se centran en los aspectos específicos de la dislexia en esta lengua. Debido a las diferencias en las características de la dislexia en inglés y en español se consideró necesario actualizar y adaptar este capítulo proponiendo al lector recursos disponibles sobre la dislexia en lengua española.





# 10.1. Pruebas de evaluación de los procesos lectores

PROLEC-R. Batería de Evaluación de los Procesos Lectores Revisada

Fernando Cuetos, Blanca Rodríguez, Elvira Ruano y David Arribas TEA Ediciones (2009). Madrid

La batería PROLEC se ha convertido en el referente más importante para la evaluación de la lectura en español. Basada en el modelo cognitivo, se centra en los procesos que intervienen en la comprensión del material escrito: Identificación de letras, Reconocimiento de palabras, Procesos sintácticos y Procesos semánticos. El PROLEC-R sigue la misma filosofía que su predecesora: tratar de averiguar qué componentes del sistema lector están fallando en los niños que no consiguen aprender a leer. Sin embargo, esta nueva versión introduce una serie de mejoras sustanciales.

El juego completo del PROLEC-R incluye el **Método Informatizado de Lectura (MIL).** MIL es un método que trata de facilitar el aprendizaje de la lectura por medio de un programa informático. Este método es útil para todos los niños pero especialmente para los que tienen especiales dificultades de aprendizaje. El método MIL permite corregir eficazmente determinadas dificultades que se hayan podido detectar al aplicar el PROLEC-R. Al mismo tiempo, la aplicación del PROLEC-R en forma de retest permite cuantificar los progresos obtenidos con ayuda del MIL.

PROLEC-SE. Evaluación de los Procesos Lectores en alumnos de 3° ciclo de Primaria y Secundaria

José Luis Ramos y Fernando Cuetos TEA Ediciones (2009). Madrid

El objetivo de esta prueba es el mismo que el de la batería PROLEC-R: evaluar no sólo la capacidad lectora global sino, sobre todo, los procesos cognitivos implicados y las estrategias utilizadas. El PROLEC-SE está dirigido a alumnos de 10 a 16 años, es decir, a edades más avanzadas que el PROLEC-R.



PROESC. Batería de Evaluación de los Procesos de Escritura

Fernando Cuetos, José Luis Ramos y Elvira Ruano TEA Ediciones (2004). Madrid

La psicología cognitiva ha acumulado una enorme cantidad de conocimiento en los últimos años sobre los procesos intervinientes en la escritura. El objetivo de la batería es, partiendo de dicho conocimiento, detectar dificultades mediante la evaluación de los aspectos que constituyen el sistema de escritura, desde los más complejos, como puede ser la planificación de las ideas, a los más simples, como puede ser la escritura de sílabas. La batería, formada por 6 pruebas, engloba el dominio de las reglas ortográficas de acentuación y de conversión fonema-grafema, el uso de las mayúsculas y de los signos de puntuación, el conocimiento de la ortografía arbitraria y la planificación de textos narrativos y expositivos. Además, se proporcionan pautas de orientación para trabajar y recuperar los componentes afectados que hayan sido detectados durante la evaluación.

ECOMPLEC. Evaluación de la Comprensión Lectora

J. A. León, I. Escudero y R. Olmos TEA Ediciones (2012). Madrid

La competencia lectora y, más específicamente, comprender cualquier material escrito, constituye hoy un prerrequisito para el aprendizaje significativo. Esta estrecha relación entre comprensión y aprendizaje plantea un problema de gran trascendencia para el ámbito educativo y para la sociedad en su conjunto: cómo los alumnos, a pesar de que saben leer, no comprenden lo que leen y no consiguen adquirir nuevos conocimientos de manera eficiente.

El ECOMPLEC permite evaluar la competencia lectora de forma similar a como se realiza en los estudios PISA. Además de un índice de comprensión lectora global, permite analizar el rendimiento de los alumnos en distintos tipos de textos (narrativos, expositivos y discontinuos), en los diferentes niveles de representación (más profunda o más superficial) y ante varios tipos de comprensión (científica, orientada a metas, metacognitiva...). Esta información permite identificar las dificultades concretas de los alumnos y delimitar si son debidas a un problema en la aplicación de estrategias adecuadas de lectura, a la falta de conocimientos o la dificultad para realizar inferencias.





# 10.2. Pruebas de evaluación de la inteligencia

BAS-II. Escalas de Aptitudes Intelectuales

C. D. Elliott, P. Smith y K. McCullogh TEA Ediciones (2011). Madrid

El BAS-II es una de las más prestigiosas baterías de origen europeo para evaluar en profundidad las aptitudes intelectuales y el rendimiento educativo de los niños y los adolescentes. Formada a su vez por dos baterías, BAS-II Infantil (2:6 a 5:11 años) y BAS-II Escolar (6:0 a 17:11 años), supone una herramienta de evaluación psicológica apropiada para los ámbitos clínico, educativo y neuropsicológico.

Ofrece un CI que resume la inteligencia general y el razonamiento (índice General; IG), y unos índices de aptitud intelectual que evalúan aspectos concretos de esa capacidad general: índice verbal (IV), Razonamiento perceptivo (RP; hasta los 5:11 años), Razonamiento no verbal (RNV; a partir de los 6:0 años) e índice espacial (IE).

RIAS- Escalas de Inteligencia de Reynolds

C. R. Reynolds y R. W. Kamphaus TEA Ediciones (2009). Madrid

El RIAS proporciona una completa y fiable evaluación de la inteligencia y la memoria de personas con edades entre 3 y 94 años en apenas 40 minutos. Ha sido diseñado para que su aplicación, su corrección y su interpretación resulten sencillas.

Se compone de seis subtests (dos de inteligencia verbal, dos de inteligencia no verbal y dos de memoria) y ofrece puntuaciones en Inteligencia general, Memoria general, Inteligencia verbal e Inteligencia no verbal. El manual de la adaptación española incluye diversos estudios de fiabilidad (consistencia interna, test-retest...), validez (correlaciones con WISC-IV, WAIS-III, análisis de grupos clínicos...), así como baremos por edades construidos a partir de una muestra de más de 2.000 casos pertenecientes a la población española y ajustados al censo en las variables sexo, edad, región geográfica y nivel educativo completado.



## 10.3. Programas de intervención

ABC Dislexia. Programa de lectura y escritura

Paula Outón Oviedo TEA Ediciones (2010). Madrid

Se trata de un programa estructurado y secuencial diseñado específicamente para escolares disléxicos, aunque también puede ser utilizado por niños que tienen dificultades para aprender a leer y escribir. Está compuesto por cuatro módulos, correspondientes respectivamente a las letras B, D, P y T, en los que se abordan mediante numerosas actividades las dificultades que plantean cada una de ellas. Se ha puesto el énfasis en estas letras puesto que son las más dificultosas para los niños con dislexia.

En el programa se trabaja conjuntamente el desarrollo de la conciencia fonológica y el aprendizaje de las correspondencias grafema-fonema desde una metodología multisensorial, puesto que varios estudios han demostrado que este enfoque produce progresos más importantes en la lectura y en la escritura. Además, se contemplan otros procesos del lenguaje escrito, como la automatización y la comprensión lectora, la claridad de la letra o la producción de textos.

Cada módulo está compuesto por un atractivo cuaderno de actividades para el alumno y por un manual para el profesor en el que se explican pormenorizadamente las actividades y que incluye los registros de evaluación necesarios para comprobar el progreso del niño y adaptar la intervención a sus necesidades.





LOLE. Del Lenguaje Oral al Lenguaje Escrito

M.ª Ángeles Mayor y Begoña Zubiauz TEA Ediciones (2011). Madrid

El LOLE es un programa de instrucción en conciencia fonológica y preparación a la lectura dirigido a alumnos de Educación Infantil o con retraso en el aprendizaje de la lectura o dificultades más específicas. Incluye un conjunto de 32 unidades didácticas, que consisten en actividades lúdicas o juegos de complejidad progresiva cuyo objetivo es contribuir a que los niños prelectores desarrollen una serie de habilidades de segmentación del lenguaje oral (conciencia fonológica) que resultan fundamentales en el aprendizaje de la lectura.

Se trata de un programa de eficacia probada y de gran flexibilidad que puede ser aplicado en grupo o individualmente. Su aplicación resulta sencilla y no requiere formación previa. Además, sus atractivos materiales contribuyen a motivar a los alumnos. Incorpora un sistema de «ayudas» que permite individualizar la instrucción que se ofrece al alumno, junto con un sistema de evaluación que permite estimar el progreso alcanzado en el aprendizaje.

Fichas para la reeducación de dislexias (I, II y III)

Mariana Pelarda de Rueda y Albertina Gómez Álvarez CEPE (1989). Madrid

Se trata de una colección de ejercicios de reeducación para niños con dificultades de tipo disléxico. Incluyen actividades de Atención, Observación, Imaginación, Creatividad, etc. Tiene como objetivo la prevención de la aparición de trastornos específicos y favorecer la maduración de los procesos mentales y el desarrollo de las capacidades intelectuales (comprensión verbal, razonamiento, memoria visual, auditiva, etc.).



Programa para la recuperación de las dificultades lectoescritoras. Dislexia (1. 2 v 3)

Antonio Vallés Arándiga Promolibro (2004). Valencia

Incluye actividades dirigidas a reforzar la ruta fonológica y mejorar las habilidades de decodificación mediante actividades específicas de segmentación. Las habilidades metalingüísticas que se trabajan se concretan en la habilidad para identificar y manipular los componentes fonológicos de las unidades lingüísticas, la habilidad para razonar conscientemente sobre los aspectos sintácticos del lenguaje y las habilidad para aislar una palabra e identificarla como un elemento de la cadena lingüística. Cada uno de los volúmenes incluye un CD con actividades en PowerPoint.

#### Dislexia fonológica

Ángel R. Calvo Rodríguez, Almudena Albacete Perea y Nadia Calvo Tendero Promolibro (2009). Valencia

Se trata de un programa dirigido a mejorar la eficacia lectora a través de la consecución de los siguientes objetivos:

- a) Promover cambios sobre las causas a las que los malos lectores atribuyen el origen de sus fracasos.
- b) Reducir la ansiedad que provocan las situaciones de lectura.
- c) Eliminar el uso de la estrategia de lectura basada en la utilización de pistas parciales de las palabras.
- d) Automatizar el uso del proceso secuencial de lectura.
- e) Utilizar el procedimiento ortográfico de lectura para cuando los alumnos tengan que leer palabras frecuentes y habituales y el procedimiento fonológico para cuando lean palabras nuevas o poco familiares.



# A la vanguardia de la evaluación psicológica

El DST-J es una batería breve de *screening* o detección rápida de la dislexia, dirigida a niños de 6 años y medio a 11 años y medio. Su aplicación debe ser individual y requiere únicamente entre 25 y 45 minutos.

Este test está formado por 12 pruebas cuyas puntuaciones se combinan dando lugar a un Índice de riesgo que indica la presencia de riesgo de dislexia en el niño y la magnitud de este riesgo: leve, moderado o alto. Además, el DST-J proporciona información sobre los puntos fuertes y débiles en la ejecución del niño, lo cual constituye una valiosa información de cara a planificar los apoyos educativos que necesita.

El desarrollo de este test se ha basado en algunos de los hallazgos más recientes recogidos en la literatura científica sobre dislexia y su adaptación al español ha tenido en cuenta las investigaciones sobre las características específicas de la dislexia en nuestro idioma. Todo ello ha dado lugar a unas propiedades psicométricas satisfactorias que avalan la validez del DST-J de acuerdo con el objetivo de detección del riesgo de dislexia para el que ha sido diseñado.

El DST-J consta de distintos materiales, algunos de ellos manipulativos, diseñados de tal modo que resulten atractivos a los niños a los que va dirigido. Asimismo, se ha procurado facilitar los procedimientos de aplicación todo lo posible de modo que el DST-J puede ser utilizado por distintos tipos de profesionales clínicos y educativos aunque no estén ampliamente familiarizados con la utilización de baterías psicológicas.



